

TRACE

Traditional Children's Stories for a Common Future

No te choques con un árbol ni te golpees con las piedras...

Marija Šarac



Co-funded by the
Erasmus+ Programme
of the European Union



Había una vez una niña que vivía en un pueblo cerca del río Cetina. Era amable con todos y era muy querida entre sus amiguitos. Era diferente de las demás porque disfrutaba de la compañía de los ancianos y absorbía sus historias, aunque a veces no entendía su significado. Como era muy educada, a las amigas de su abuela no les importaba que les hiciese compañía. La relación entre la abuela y su nieta pequeña se fue fortaleciendo con el paso del tiempo.

Creció y se convirtió en una jovencita muy guapa, la abuela la vigilaba cuidadosamente, no solo a ella sino también a los chicos a los que les gustaba. Le explicó: "Debes elegir a quien te ame tal y como eres o nunca serás feliz".

La muchacha creía que estas palabras solo se debían al gran amor que su abuela sentía por ella y no entendía muy bien lo que quería decir con aquello. Su abuela siempre le aconsejaba y la muchacha obedecía porque le explicaba todos los consejos que le daba, excepto aquel "como eres". Cuando le preguntó sobre su significado, la abuela respondió: "Comprenderás estas palabras cuando llegue el momento, no puedo explicártelo ahora."

A la muchacha le gustaba un chico del pueblo y a la abuela esto no le hacía mucha gracia, le dijo que era un buen chico, pero no lo suficiente para ella. Temía lo que pudiera pasar cuando "llegara el momento de su nieta". La muchacha no entendió a su abuela de nuevo, pero no hizo demasiadas preguntas. Estaba tan enamorada que le rogó que lo aceptara y esta cumplió una vez más con los deseos de su nieta. Pasado un tiempo, se preparó la dote y llegó la hora de que la chica se casara. La boda fue como cualquier otra: con muchas canciones y alegría. La vida siguió como de costumbre.

Con el paso del tiempo, la abuela se debilitó. Le dijo a su nieta: "Todo lo que sé y todo lo que tengo te será transmitido porque eres la menor de mis nietos y mi favorita."

Pronto llegó el momento en el que la abuela dejó a su nieta. La muchacha se despidió con dignidad y cada tañido de campana en el funeral conmovió profundamente su alma.

Poco después, la muchacha ya no dormía bien y cada mañana se veía más y más cansada. Su esposo estaba muy preocupado por ella, pero después del duro trabajo en el campo se quedaba dormido. A pesar de todo, sospechó de la apariencia cansada de su esposa. Una noche tuvo pesadillas y de repente se despertó conmocionado. Su esposa no estaba en la cama. Quería esperarla, pero, cansado como estaba, se volvió a dormir. Cuando se despertó por la mañana, su esposa dormía plácidamente a su lado.

Al día siguiente decidió trabajar menos, comer menos y beber menos vino. Cuando se fueron a la cama esa noche, fingió estar durmiendo. Al rato, su esposa se levantó de la cama, se quitó su pesado camisón de tela y se dirigió a la chimenea donde quitó el hollín de todas las ollas y se lo extendió por todo el cuerpo hasta que quedó totalmente pintada de negro. Luego dijo:

*“No te choques con un árbol ni te golpees con las piedras,
sino que ve a Puglia bajo los nogales.”*

Después de decir estas palabras, la esposa desapareció.

Su marido estaba asustado, pero decidió seguirla de todos modos con tal de averiguar dónde iba y qué estaba haciendo. Le fue fácil quitarse el camisón y esparcir hollín por todo su cuerpo, pero debido al miedo olvidó las palabras exactas que su esposa había dicho antes y dijo:

*“Chócate con un árbol y golpéate con las piedras
y ve a Puglia bajo los nogales.”*

De repente, fue arrojado afuera chocando con los árboles y golpeando las piedras. Todos aquellos golpes fueron muy duros. Mientras el viento lo llevaba, quedó magullado por todos lados. De repente se encontró detrás de una roca. Conocía el lugar, era el lugar con más nogales. Lo que nadie sabía es que las brujas se reunían allí durante la noche y sabían cómo llegar hasta allí sin ser lastimadas. El marido las miraba asombrado y aterrorizado, ni siquiera podía imaginar que su buena esposa también estaba allí.

Todas las brujas estaban sentadas en círculo, murmurando suavemente canciones y riendo a carcajadas. En el centro del círculo se encendió el fuego con un sonido crepitante, era como el que debía estar encendido en su casa, pero mucho más fuerte y brillante. También había una gran olla humeante. De vez en cuando cada una de ellas arrojaba algo en la olla que hacía que el humo fuera más grande, por lo que se extendía más allá del círculo donde estaban sentados. El olor y el humo redujeron su miedo y se sintió mareado y empezó a reírse también, aunque tuvo que contenerse para no ser delatado. El rítmico sonido le dio sueño y se quedó dormido durante un rato.

De repente, se oyó el canto de los gallos desde el pueblo y todo se detuvo, no se escuchó ningún otro sonido. Todas aquellas mujeres cubiertas de hollín se convirtieron en bolas de fuego y se fueron por donde habían venido. Volaron a sus aldeas antes del amanecer, bajo la brillante estrella de la mañana. Parecía como si las estrellas hubieran decidido bajar a la

Tierra. El marido se quedó quieto sin poder moverse, primero quedó asombrado por todo lo que había visto, pero luego las bolas de fuego lo asustaron aún más.

Era casi de madrugada y el sol estaba saliendo. En ese momento recobró el sentido y se dio cuenta de que estaba en medio de la montaña, desnudo y cubierto de hollín. Podía recordar las palabras mágicas, pero era demasiado tarde para que el viento viniera y lo trajera de vuelta. Se hizo de día y él, escondiéndose con temor de que lo vieran, intentó volver a su casa, pero no fue fácil. En aquel momento los portadores de agua iban a la fuente, los niños conducían los rebaños a los pastos y los campesinos que trabajan duro se preparaban para trabajar en el campo.

Atravesó casi todo el pueblo y ya estaba cerca de su caserío cuando fue visto por su padrino, que no pudo reconocerlo porque estaba desnudo, todo pintado de negro y lleno de moretones y arañazos. Asustado por su aspecto, el padrino se santiguó y comenzó a rezar en voz alta. El marido dijo: "Eres mi padrino, por favor llévame a casa, dame algo para ponerme y te contaré todo lo que me ha pasado." Cuando el padrino se recuperó del miedo y pudo reconocer la voz del marido, lo llevó a su casa, le dio ropa y escuchó su historia.

El padrino creyó la historia de su amigo y se acordó de que él también había vivido algo extraño aquella noche. Aquella noche la vaca de su establo debería haber parido, así que tuvo que levantarse antes del amanecer. Cuando pasó por la casa del vecino, su vela ardió con más fuerza y vio a una mujer lavándose la cara y barriendo el suelo mucho antes de que amaneciera y apareciese la brillante estrella de la mañana.

El marido se fue a casa pronto y su esposa corrió a su encuentro, al verlo todo magullado él dijo:

“Chócate con un árbol y golpéate con las piedras

y ve a Puglia bajo los nogales.”

Su mirada la delató.

Después de aquella extraña aventura, el marido escondía todas las ollas de la casa antes de irse a dormir. Su esposa ya no tenía sueño ni era tan feliz como antes. Se acordó de su abuela y entendió el significado de la frase "amarte tal como eres".